

men es, en efecto, una piedra tigua cultura europea con la del puente a través del cual se joven cultura americana. verificará la simbiosis de la an-

Luis de Zulueta

MOMENTS DE VIE

Por Jean Groffier

Editions "Tribune", Bruxelles, 1939.

Jean Groffier es uno de los espíritus más inquietos y uno de los más incansables trabajadores en las letras contemporáneas de Bélgica. Pocas son las publicaciones literarias de esta nación europea, donde la firma de este escritor belga no aparezca, ya en el ensayo crítico, frecuentemente de clara visión, ya en el trabajo de divulgación sobre algún aspecto de las letras de su país o del exterior, y en muchos casos, en trabajos de índole científica. Nosotros admiramos, más que la obra artística de este escritor, acerca de cuyas modalidades estéticas no estamos en gran parte de acuerdo, su laborar continuo y perseverante en pro de la divulgación del nombre literario de Bélgica en tierras extranjeras.

"Moments de Vie", es la última de las obras que ha dado a la estampa Jean Groffier. Nos la envía desde Bruselas, precisamente en los días que precedieron a la actual catástrofe que pesa sobre Europa; pero

aquellos momentos antepuestos a los días de hoy, todavía eran instantes propicios para que los poetas del Viejo Continente pensasen en sus facultades líricas y diesen a la editorial sus poemas completamente deshumanizados, donde sólo se recrea el espíritu, ajeno a la dura realidad de sangre y muerte que corre hoy por los campos ayer tranquilos de la tierra europea.

Poemas en prosa y poemas en verso integran este volumen de Groffier, y en él, una vez más hemos apuntado una característica que afecta duramente la poesía de este escritor belga; su desigualdad rítmica y la no conservación de una misma y alta calidad dentro de un mismo poema. Las palabras más ásperas, más crudas, pueden ser dotadas de una musicalidad y de un acento netamente poético. En América, entre varios ejemplos, poseemos uno característico en el chileno Pablo Neruda, quien en libros dolorosos, casi diríamos que semibárbaros, como es el caso de "Españña en el Corazón", vocablos

de sin igual rudeza adquieren gracias a sus facultades poéticas la musicalidad de los más suaves términos. Jean Groffier, de poesía muy distinta, no logra siempre este acierto en su lírica, y así, nos conduce a un prosaísmo que desentona la calidad y el ritmo de su poética. Un ejemplo evidente lo tenemos en "Petite Fille", iniciado en forma rica de musicalidad:

"Tu parles entre deux chansons et jeux avec un peu d'espace".

Pero más adelante esta rítmica expresión se pierde, y la poesía cae en una lamentable ausencia, perdiendo así el poema su armonía y su unidad:

"Beaucoup d'inconstance et peu de continuité tu materialises les espoirs déplaces le vent, provoques des nouveautés et passes à d'autres jeux.

A pesar de esta carencia de uniformidad en cuanto a un

mismo poema se refiere y de esta desigualdad de calidad, existen poemas donde la sensibilidad de Jean Groffier está expresada en un sentido diáfano, logrando un acierto creador de mérito indiscutible:

"Je t'ai maise en ma forêt, mes arbres, mes fleurs, entre les questions de mes fou- (gères: je t'ai sentie émue et présente (en tout".

.....
"A nos pieds, la ville se jette (comme un vase brisé";

.....
"Le paix roule sur les blés".

Bien podría Jean Groffier arremansar su poesía, buscar la uniformidad rítmica, muchas veces quebrantada seguramente que por ese duro laborar en que se mueve este escritor belga, en quien reconocemos a uno de los intelectuales que mejor trabajan por difundir fuera de su país las letras de su patria.

Las mejores poesías de la lengua española

Por S. R. Loicano

Biblioteca Clásica Universal. Buenos Aires, 1939.

Ya lo dijimos recientemente, y si no recordamos mal desde esta misma página, que la elaboración de una anatología es

una de las aventuras más plenas de responsabilidad, y sobre todo, cuando en ella se incluyen poetas contemporáneos, o bien, cuando es exclusivamente a base de estos. A menudo se yerra en esta clase de trabajos,